

PEPITA TUDÓ, LA MAJA DE GOYA

El carácter independiente y fuerte de Pepita Tudó, decidido y capaz de luchar por sus ideas y por lo que ella consideraba justo, se refleja también en una decisión que la alejaba de la moral pacata y tradicional de la época: aceptó posar para Goya en las que luego se han convertido en, posiblemente, las obras más famosas del pintor: dos cuadros que inicialmente se reconocieron como “Las gitanas” y que acabarían por titularse “La maja vestida” y “La maja desnuda”. La primera fue pintada entre 1800 y 1808 (según el Museo del Prado, ref. nº P00741), y la segunda (Museo del Prado, ref. nº P00742) “antes de 1800, cuando Pepita contaba entre 20 y 28 años.

Propiedad de Godoy, las dos pinturas fueron requisadas por Fernando VII y luego secuestradas por la Inquisición, en 1814, que llegó a interrogar al pintor para que confesara quién había sido la modelo. En la actualidad se exhiben en el Museo del Prado.

